

1. Imagen lingüística del mundo

1.1. Introducción

Como sabemos, el papel del lenguaje dentro de la lingüística se definió de maneras diferentes a lo largo de los últimos cien años. En algunas etapas de esta línea temporal, prevaleció la noción romántica. Algunos lingüistas consideraban el lenguaje como una máquina poderosísima capaz de expresar cualquier pensamiento y adecuada para todo, sin importar las diferentes condiciones de existencia, sobre todo sociales o culturales. En este sentido, ningún avance era posible. Podríamos decir que la lingüística contemporánea a la hora de evaluar el lenguaje es un poco más modesta. La omnipotencia del lenguaje «ateriza»⁹. En cada lengua se hallan algunas limitaciones, establecidas por la naturaleza sociocultural. Si usamos la palabra *limitaciones*, esta ya de por sí produce sensaciones negativas, pues es parte de nuestra experiencia sociocultural. Pero intentemos apartar estas sensaciones negativas y, a su vez, gracias a esta limitación trataremos lo que marca la diversidad y la pluralidad ya que, como afirma Bourdieu (1979-2022, 555), «lo propio del sentido de los límites es el implicar el olvido de los límites».

En 1929, Edward Sapir, en su artículo «The Status of Linguistics as a Science», argumenta la existencia de algunas conexiones entre la lingüística y otras disciplinas científicas, como, por ejemplo, antropología, psicología, filosofía y sociología, entre otras. Afirma que detrás del aparente desorden de los fenómenos sociales yace una regularidad en sus configuraciones. Más tarde, Pierre Bourdieu manifestó que todas las relaciones sociales están estructuradas y forman el *campo social*, un trasfondo fuera del cual es imposible actuar, hablar y entenderse unos a otros con sentido. Entonces, los individuos y los grupos están sumergidos permanentemente en el entorno sociocultural, desarrollando

⁹ En sentido de que pasa de ser una sustancia abstracta y empieza a verse, por ejemplo, primero en términos de corporeización (*embodiment*) y, ya más adelante, en términos socioculturales.

como resultado distintas variedades de lenguas. Esta variedad en su conjunto representa la *diversidad lingüística*:

La diversidad [...] es estrictamente natural: obedece a la dinámica de los grupos humanos en situaciones históricas y ecológicas específicas. Y al mismo tiempo es de carácter cognitivo, pues los individuos habrán internalizado las formas de acción práctica que sirven para identificar a un grupo (Bernárdez 2017c, 32).

Sin embargo, existe también la diversidad *intralingüística*, que puede ser tan llamativa como la *translingüística*. Sin ir más lejos, ¿cómo podemos definir el concepto *libertad* en español? Seguramente variaría según diversas perspectivas, por ejemplo, desde el punto de vista de un agricultor, un empresario, un capitalista, un comunista, un niño, una madre trabajadora, una persona que vive en la ciudad, etc. Esto nos permite representar la riqueza y la diversidad de todo lo que nos rodea. Además, este enfoque advierte contra las conclusiones prematuras sobre el «carácter nacional mítico» de los hablantes de una lengua (que veremos más adelante en la *linguoculturología* rusa).

En este sentido, esta parte del libro muestra los principales modelos que se pueden utilizar para estudiar la diversidad translingüística e intralingüística. En este caso, el lingüista actuará como un botánico que busca sistematizar todos los datos socioculturales y lingüísticos. La actitud de un lingüista botánico¹⁰ es extremadamente diferente a la de un lingüista jardinero, este último más dedicado a la estética y la clasificación de lo correcto-incorreto, llevado por la *norma* que se muestra con mayor frecuencia en los diccionarios clásicos. Así mismo en este capítulo conoceremos los instrumentos útiles que acoplan lo sociocultural y lo lingüístico. Uno de estos instrumentos es la *definición cognitiva* que emerge de la *imagen lingüística del mundo*.

¹⁰ Para un botánico no existen «malas yerbas» y «flores bonitas», sino diferentes familias y especies de plantas.